



Asamblea General

Distr. general
22 de julio de 2019
Español
Original: inglés

Septuagésimo cuarto período de sesiones

Tema 22 a) del programa provisional*

Erradicación de la pobreza y otras cuestiones de desarrollo

Actividades del Tercer Decenio de las Naciones Unidas para la Erradicación de la Pobreza (2018-2027)

Informe del Secretario General

Resumen

En este informe, presentado de conformidad con la resolución [73/246](#) de la Asamblea General, el Secretario General examina los progresos realizados en la erradicación de la pobreza, incluida la respuesta del sistema de las Naciones Unidas al tema del Tercer Decenio de las Naciones Unidas para la Erradicación de la Pobreza (2018-2027). En él también se incluyen recomendaciones para lograr que el Tercer Decenio sea eficaz y contribuya a los objetivos de desarrollo convenidos internacionalmente en materia de erradicación de la pobreza, incluidos los Objetivos de Desarrollo Sostenible.

* [A/74/150](#).



I. Introducción

1. En su resolución 73/246, la Asamblea General proclamó el Tercer Decenio de las Naciones Unidas para la Erradicación de la Pobreza (2018–2027). Asimismo, decidió que el tema del Tercer Decenio sería “Acelerar las acciones mundiales para un mundo sin pobreza”, en consonancia con la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible. En el presente informe, el Secretario General examina los progresos realizados en la erradicación de la pobreza, explica los avances logrados por el sistema de las Naciones Unidas en la aplicación del plan de acción interinstitucional establecido en todo el sistema para erradicar la pobreza y presenta recomendaciones para lograr que el Tercer Decenio sea eficaz.

II. Progresos realizados en la erradicación de la pobreza y la reducción de la desigualdad

A. Erradicación de la pobreza

2. En 1990, el 36 % de la población mundial vivía con menos de 1,90 dólares al día (en términos de paridad del poder adquisitivo de 2011). Veinticinco años después, ese porcentaje se había reducido al 10,0 %. Según las “previsiones inmediatas” realizadas por el Banco Mundial en 2018, desde entonces la tasa de pobreza se había reducido al 8,6 %¹. Sin embargo, a pesar de esos notables progresos, el mundo en su conjunto no está en vías de erradicar la pobreza extrema para 2030, como se pide en el Objetivo de Desarrollo Sostenible 1 de la Agenda 2030. En los últimos años, la reducción de la pobreza ha comenzado a estancarse en los países en desarrollo, incluidos algunos países de ingresos medianos, debido a la desaceleración económica mundial, los conflictos y la vulnerabilidad al cambio climático y los desastres. Ante la creciente incertidumbre en materia de políticas internacionales relativas al comercio y la ralentización del crecimiento mundial, en muchas regiones la tasa de crecimiento del producto interno bruto per cápita está muy por debajo de la necesaria para erradicar la pobreza. Cada vez es más difícil llegar a quienes quedan atrás, especialmente a los que viven en zonas rurales y a los que pertenecen a grupos sociales desfavorecidos y marginados.

3. En los países en situación de inestabilidad o conflicto, la tasa de pobreza extrema aumentó del 34,4 % en 2011 al 35,9 % en 2015. Ese incremento reciente se produjo tras una fuerte disminución entre 2005 y 2011, e hizo que la proporción de la población mundial que vive por debajo del umbral de la pobreza en esos países aumentara sin cesar hasta alcanzar el 23,0 % en 2015. La región de Oriente Medio y África del Norte es la única en la que tanto la incidencia de la pobreza como el número absoluto de personas que viven con menos de 1,90 dólares han aumentado entre 2013 y 2015. El número de personas que viven en la pobreza ascendió del 2,6 % en 2013 al 5,0 % en 2015. La inestabilidad política, los conflictos y los problemas económicos, sociales y ambientales siguen exacerbando la gravedad y la complejidad de la pobreza y la vulnerabilidad.

4. En América Latina y el Caribe, muchas personas han logrado escapar de la pobreza desde principios de la década de 2000. Entre 2002 y 2014, la proporción de personas que viven en la pobreza disminuyó más de un tercio, y la pobreza extrema se redujo más de una cuarta parte. Sin embargo, el reciente deterioro de las condiciones económicas hizo que la tasa de pobreza aumentara 1,2 puntos porcentuales en 2015, y 1,1 puntos más en 2016, antes de disminuir 0,6 puntos en

¹ Banco Mundial, *La pobreza y la prosperidad compartida 2018: armando el rompecabezas de la pobreza* (Washington D. C., 2018).

2018. En valores absolutos, otros 18 millones de personas han estado viviendo por debajo de los umbrales nacionales de pobreza desde 2015, y en 2018 el total regional ascendía a 186 millones de personas, es decir, el 29,6 % de la población. La pobreza extrema también ha aumentado desde 2015. Otros 17 millones de personas han pasado a vivir en situación de pobreza extrema, de modo que el total regional ha ascendido a 63 millones de personas, es decir, el 10,2 % de la población. Esas tendencias regionales obedecen en gran medida al aumento de la pobreza en el Ecuador, El Salvador y el Paraguay y al desempeño económico del Brasil, México y la República Bolivariana de Venezuela². La incidencia de la pobreza y la extrema pobreza es mayor entre los niños, los adolescentes y los jóvenes, las mujeres, las poblaciones que viven en zonas rurales, los pueblos indígenas y los afrodescendientes.

5. En Asia, el rápido crecimiento económico ha contribuido a reducir considerablemente la pobreza. La tasa de pobreza en la región de Asia Oriental y el Pacífico disminuyó del 3,6 % en 2013 al 2,3 % en 2015. En Asia Meridional, tanto la tasa de pobreza como el número de pobres vienen disminuyendo; la tasa de pobreza descendió del 16,2 % en 2013 al 12,4 % en 2015.

6. En 2017, en los 28 países miembros de la Unión Europea, 53,5 millones de personas vivían en hogares con pobreza económica y 13,8 millones de personas sufrían graves privaciones materiales. Sin embargo, entre 2016 y 2017 la tasa de riesgo de pobreza disminuyó del 23,5 % al 22,4 % (5,1 millones de personas). La tasa de riesgo de pobreza antes de las transferencias sociales disminuyó ligeramente del 25,9 % al 25,6 %, mientras que la tasa después de las transferencias sociales se redujo del 17,3 % al 16,9 % durante el mismo período³. Esto significa que en 2017 los ingresos disponibles del 16,9 % de la población eran inferiores al umbral nacional de riesgo de pobreza. En los países que pertenecen a la Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE), la pobreza también sigue siendo un desafío, ya que los ingresos de los hogares de clase media están estancados y no aumentan al mismo ritmo que los costos de la vivienda y la educación. Entre 2007 y 2015, el porcentaje de hogares de ingresos medianos que cayeron en la pobreza de un año para otro fue del 2,1 % en promedio, pero alcanzó el 4,0 % en Australia, Grecia y Letonia⁴.

7. También es preocupante el ritmo al que se ha avanzado para reducir las dimensiones de la pobreza que no guardan relación con los ingresos. Tras disminuir de forma constante durante más de un decenio, ha vuelto a aumentar el hambre en el mundo, y ha pasado de afectar a 785,4 millones de personas en 2015 a 821,6 millones en 2018. Los conflictos, las sequías y las inundaciones han exacerbado la inseguridad alimentaria en algunas partes de África Subsahariana y Asia Sudoriental y Occidental. La prevalencia de la subalimentación ha sido mayor en África (más de 256 millones de personas). A nivel mundial, los niveles de subalimentación siguen siendo particularmente altos entre los niños y, en 2018, se observó que 1 de cada 5 niños menores de 5 años (149 millones) sufrían retrasos en el crecimiento. Otros 49,5 millones de niños sufrían emaciación, y 40 millones más tenían sobrepeso en 2018⁵. A nivel mundial, se estimó que 1.600 millones de personas no tenían acceso a una vivienda adecuada, mientras que el 25 % de la población urbana del mundo vivía en

² Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE) y otros, *Perspectivas económicas de América Latina 2019: desarrollo en transición* (París, OECD Publishing, 2019).

³ Véase Eurostat, "People at risk of poverty or social exclusion", disponible en: https://ec.europa.eu/eurostat/statistics-explained/index.php/People_at_risk_of_poverty_or_social_exclusion#Number_of_people_at_risk_of_poverty_or_social_exclusion.

⁴ OCDE. *Under Pressure: The Squeezed Middle Class*. (París, OECD Publishing, 2019).

⁵ Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO) y otros, *El estado de la seguridad alimentaria y la nutrición en el mundo 2019: protegerse frente a la desaceleración y el debilitamiento de la economía* (Roma, 2019).

asentamientos informales y el número de personas sin hogar iba en aumento en todas las regiones del mundo.

8. Al analizar la pobreza utilizando medidas multidimensionales, el índice mundial de pobreza multidimensional de 2018 muestra que, ese año, había 1.300 millones de personas pobres en todo el mundo. De ellas, el 83 % vivía en África Subsahariana (560 millones) y en Asia Meridional (546 millones). En cuanto a otras regiones importantes, 118 millones de personas vivían en situación de pobreza multidimensional en Asia Oriental y el Pacífico, 66 millones en los Estados árabes, 32 millones en América Latina y el Caribe y 4 millones en Europa y Asia Central. Dos tercios de todas las personas en situación de pobreza multidimensional vivían en países de ingresos medianos, y la mitad de ellas eran niños.

B. Progresos realizados en África y los países menos adelantados

9. Si bien la pobreza extrema está disminuyendo en África, los avances no se producen a un ritmo lo suficientemente rápido para que los países africanos puedan alcanzar el Objetivo de Desarrollo Sostenible 1, a saber, erradicar la pobreza extrema para 2030. En 2018, solo el Gabón, Guinea Ecuatorial, Mauricio y Seychelles tenían tasas estimadas de pobreza extrema inferiores al 3,0 %. Entre las mayores economías de África Subsahariana, la tasa de pobreza extrema en 2018 era del 53,5 % en Nigeria, el 30,1 % en Angola y el 18,9 % en Sudáfrica⁶. La incidencia de la pobreza disminuyó ligeramente en África Subsahariana, donde pasó del 42,4 % en 2013 al 41,1 % en 2015. Sin embargo, en el mismo período, el número de personas viviendo en la pobreza extrema aumentó de 405,1 millones a 413,3 millones. El aumento del número absoluto de pobres obedece al rápido crecimiento demográfico en países muy poblados, como Nigeria y la República Democrática del Congo. De los 413,3 millones de africanos subsaharianos que vivían con menos de 1,90 dólares diarios en 2015, el 33,9 % residían en Nigeria y la República Democrática del Congo. En 2013, de los 405,1 millones de personas que sufrían pobreza extrema en la región, el 49,2 % vivían en esos dos países. Debido a ese aumento, en 2015 más de la mitad de las personas que vivían en situación de pobreza extrema del mundo se encontraban en África Subsahariana; para 2030, ese porcentaje podría llegar al 87,0 %. El número total de personas que viven en la pobreza extrema ha aumentado notablemente desde 2014 en Mozambique, Nigeria y la República Democrática del Congo.

10. La pobreza extrema también sigue siendo un problema en el grupo de los países menos adelantados. En 2018, superaba el 70 % en Burundi, Madagascar, Malawi, la República Democrática del Congo y Sudán del Sur, mientras que las tasas en Guinea-Bissau, Mozambique y la República Centroafricana superaban el 60 %⁷. La pobreza extrema disminuyó ligeramente en Haití, donde pasó del 23,8 % en 2013 al 23,5 % en 2015. Igualmente, durante el mismo período la pobreza extrema registró una leve disminución en Timor-Leste y Papua Nueva Guinea, donde se redujo del 34,3 % al 32,3 % y del 35,9 % al 29,2 %, respectivamente. Etiopía, uno de los países menos adelantados más poblados, siguió registrando progresos notables en la reducción de la pobreza y su tasa de pobreza descendió del 29,7 % en 2013 al 27,3 % en 2018. No obstante, en algunos países menos adelantados se han revertido algunos de los avances logrados anteriormente; por ejemplo, la tasa de pobreza en Uganda aumentó del 36,9 % en 2013 al 41,7 % en 2018.

⁶ Grupo Banco Mundial, *Sub-Saharan Africa Macro Poverty Outlook: Country-by-country Analysis and Projections for the Developing World – Spring Meetings 2019* (abril de 2019).

⁷ *Ibid.*

C. Reducción de la desigualdad

11. Las sociedades muy desiguales son menos eficaces a la hora de reducir la pobreza. Si bien ha disminuido la desigualdad entre países, en muchos de ellos se han acrecentado las desigualdades en el plano nacional, en particular entre los distintos grupos sociales y de ingresos y entre las zonas rurales y urbanas. A nivel mundial, los ingresos y la riqueza se concentran cada vez más en los estratos superiores de la distribución del ingreso, lo que da lugar a un aumento de la brecha entre quienes se encuentran en los niveles superiores y el resto de la población. Debido a la menor inclusividad del crecimiento y a la gran desigualdad existente, en los últimos 30 años no se ha conseguido aumentar el umbral de consumo entre los miembros más pobres de la sociedad⁸. Es difícil erradicar la pobreza si los ingresos del 10 % más pobre aumentaron menos de 3 dólares al año entre 1988 y 2011, mientras que los del 1 % más rico aumentaron 182 veces más⁹.

12. En los países de la OCDE, el 40 % de los estratos inferiores de la distribución del ingreso tan solo posee el 3 % de la riqueza total, mientras que el 10 % superior posee casi la mitad¹⁰. En la región de Asia y el Pacífico, el posible impacto del crecimiento en la pobreza se ha visto atenuado por el incremento de la desigualdad. Tomando como umbral de pobreza un ingreso de 1,90 dólares al día, se estima que 145,1 millones de personas podrían haber salido de la pobreza, pero no lo han hecho debido al aumento de la desigualdad. Esa cifra asciende a 248,4 millones si se utiliza el umbral de pobreza de 3,20 dólares al día¹¹. De hecho, los países en los que la pobreza general se redujo de manera más pronunciada como resultado del crecimiento económico, fueron también aquellos en los que se incrementó la desigualdad, en particular en Bangladesh, China, la India e Indonesia. En la India, el 10 % más rico posee alrededor del 81 % de la riqueza total del país¹². En América Latina y el Caribe, pese a que la pobreza y la desigualdad han disminuido, la desigualdad en los ingresos ha venido aumentando desde 2016. En África Subsahariana también está aumentando el costo de la desigualdad en términos de disminución del crecimiento y reducción de la pobreza, en particular en las sociedades muy desiguales como las de Angola y Sudáfrica.

D. Creación de empleo

13. El empleo productivo y el trabajo decente son vías fundamentales para salir de la pobreza. Sin embargo, en 2018 había unos 172 millones de personas desempleadas en todo el mundo, lo que equivale a una tasa de desempleo del 5 %. Se prevé que en 2019 y 2020 la tasa de desempleo se mantenga al mismo nivel y que el número de desempleados aumente en torno a un millón al año, hasta alcanzar los 174 millones en 2020, debido al incremento de la población activa. Además, en 2018 unos 700 millones de trabajadores vivían en la pobreza extrema o moderada, la mayoría de ellos en África Subsahariana. En 1993, 1.300 millones de trabajadores en todo el mundo vivían en la pobreza extrema o moderada, es decir, con menos de 3,20 dólares diarios en términos de paridad del poder adquisitivo. Si bien se espera que prosigan los enormes avances logrados para reducir el número de trabajadores pobres, que

⁸ Martin Ravallion, "Are the world's poorest being left behind?" *Journal of Economic Growth*, vol. 21, núm. 2 (2016), págs. 139 a 164.

⁹ Oxfam, *An Economy for the 99 %*, documento informativo de Oxfam (enero de 2017).

¹⁰ OCDE, *Under Pressure: The Squeezed Middle Class*.

¹¹ Wan Guanghua y Wang Chen, *Poverty and Inequality in Asia 1965-2014*, Instituto Mundial de Investigaciones de Economía del Desarrollo, serie de documentos de trabajo núm. 2018/121 (Helsinki, 2018).

¹² Tajamul Haque y D. Narashima Reddy, eds., *India Social Development Report 2018: Rising Inequalities in India* (Nueva Delhi, Oxford University Press, 2019).

disminuirá en otros 55 millones para 2023, el ritmo de descenso se está ralentizando, ya que es más complicado seguir reduciendo la baja proporción de trabajadores pobres en los países de ingresos medianos altos¹³. Asimismo, el empleo informal sigue estando generalizado. En 2016, 2.000 millones de trabajadores, es decir, el 61 % de la fuerza laboral mundial, trabajaban en el sector no estructurado.

14. Las mujeres, los jóvenes de entre 15 y 24 años y las personas con discapacidad siguen teniendo muchas menos probabilidades de encontrar empleo, y en 2018 más de 1 de cada 5 jóvenes no trabajaba ni participaba en programas educativos o formativos. Los jóvenes tienen tres veces más probabilidades de estar desempleados que la población adulta. La probabilidad de que estos jóvenes consigan un trabajo es baja, ya que no están adquiriendo las cualificaciones necesarias para un mercado laboral en rápida evolución. Como dato preocupante, se estima que en 2016 114 millones de niños y niñas de entre 5 y 14 años se encontraban trabajando.

E. Educación y salud

15. Si bien se han logrado progresos considerables en lo que respecta a garantizar una educación inclusiva y equitativa de calidad, en 2017 unos 262 millones de niños y jóvenes de entre 6 y 17 años no estaban escolarizados. En muchos países, los niños y niñas con discapacidad, los niños y niñas indígenas y las niñas en general se enfrentan a problemas específicos para acceder a los estudios, continuarlos y lograr un buen rendimiento escolar. Por ejemplo, a pesar de los avances para reducir las brechas de género en el ámbito educativo, las niñas tienen más probabilidades que los niños de no estar escolarizadas, salvo en un puñado de países de América Latina y el Caribe. Unos 16 millones de niñas nunca tendrán la oportunidad de matricularse en una escuela¹⁴. Además, de los 750 millones de adultos que carecen de competencias básicas de alfabetización, dos tercios son mujeres. La persistencia de la brecha de género en la educación se debe a una combinación de factores que incluyen la pobreza, la residencia en zonas rurales y remotas, la discapacidad y la pertenencia a una minoría, el matrimonio y el embarazo precoces y las actitudes tradicionales profundamente arraigadas relacionadas con la condición y el papel de la mujer en la sociedad.

16. Además, más de la mitad de los niños y adolescentes no tienen competencias básicas de lectura y aritmética. En 2016, la tasa de escolarización en la primera infancia y la educación primaria era del 70 %, y las tasas más bajas se registraban en África Subsahariana, África Septentrional y Asia Occidental¹⁵. Además, ese mismo año existían unos 750 millones de adultos analfabetos en todo el mundo, de los cuales el 67 % eran mujeres. La mitad de ellos vivía en Asia Meridional y una cuarta parte en África Subsahariana. La calidad de los docentes y de la infraestructura escolar es un factor importante en los resultados educativos. La proporción de maestros de primaria cualificados se ha estancado en todo el mundo, en un 85 % desde 2015, y el porcentaje más bajo se registra en África Subsahariana. En esa misma región, menos de la mitad de las escuelas tienen acceso a agua potable, electricidad, computadoras e Internet.

¹³ Organización Internacional del Trabajo (OIT), *Perspectivas Sociales y del Empleo en el Mundo: tendencias 2019* (Ginebra, 2019).

¹⁴ Instituto de Estadística de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, “Datos para los Objetivos de Desarrollo Sostenible”, disponible en: <http://uis.unesco.org/>.

¹⁵ *Informe de los Objetivos de Desarrollo Sostenible 2018* (publicación de las Naciones Unidas, núm. de venta: S.18.I.6).

17. En lo que respecta a garantizar una vida sana y promover el bienestar a todas las edades, se ha avanzado de forma notable para mejorar la salud de millones de personas. Sin embargo, en otras esferas los progresos se han estancado, y existe la preocupación de que algunos de los logros alcanzados puedan perderse fácilmente en vista de los persistentes riesgos para la salud a nivel mundial, como el ébola, y la fragilidad de los sistemas sanitarios en los países en desarrollo. Se ha logrado incrementar la esperanza de vida y reducir la mortalidad materna y en la niñez y se ha avanzado en la lucha contra las enfermedades transmisibles. Si bien la tasa de mortalidad materna se redujo un 37 % entre 2000 y 2015, en ese último año más de 300.000 mujeres murieron durante el embarazo y el parto. La tasa de mortalidad de niños menores de 5 años también disminuyó en un 49 % entre 2000 y 2017, pero, aun así, en 2017 murieron 5,4 millones de niños antes de cumplir 5 años. Aunque la tasa de mortalidad neonatal descendió un 41 % durante el mismo período, en 2017, 2,5 millones de niños menores de un mes murieron después de nacer. La incidencia de nuevas infecciones por el VIH también disminuyó en un 49 % durante el mismo período¹⁶.

F. Igualdad de género y el empoderamiento de las mujeres

18. Se han realizado avances considerables en lo que respecta a la igualdad de género y el empoderamiento a las mujeres y las niñas. En un número creciente de países, las mujeres tienen cada vez más capacidad para ejercer su autonomía y expresar su opinión en el seno de sus familias y sociedades. Las tasas de matrimonio precoz están disminuyendo, al tiempo que aumenta la edad con que se tiene el primer hijo, y cada vez más mujeres acceden a los servicios de salud reproductiva. Esos avances están contribuyendo a la disminución del número medio de hijos por mujer. Además, también están aumentando las tasas de asistencia escolar y participación en la fuerza de trabajo entre las niñas y las mujeres¹⁷.

19. No obstante, persisten las desigualdades entre los géneros y el progreso es demasiado lento, especialmente en lo que respecta al acceso a los recursos económicos y productivos y a la participación en las esferas social, cultural y política. Muchas mujeres sufren múltiples formas de discriminación por motivos relacionados con su identidad, además de su género. En todo el mundo, las mujeres tan solo ocupan el 24 % de los escaños parlamentarios, a pesar de que la representación de las mujeres en los parlamentos nacionales aumentó un 19 % entre 2010 y 2019. La brecha de género en la composición de la fuerza de trabajo y en los ingresos sigue siendo grande. En 2018, la tasa de participación de las mujeres en la fuerza de trabajo era del 48 %, mientras que la de los hombres era del 75 %. Los datos extraídos recientemente en 62 países muestran también que el promedio por hora de desigualdad salarial por razón de género es de aproximadamente un 12 % y supera el 20 % en los puestos directivos y profesionales. Un tercio de las mujeres y niñas de todo el mundo sufren violencia física o sexual a lo largo de sus vidas. Además, 750 millones de mujeres y niñas contrajeron matrimonio antes de cumplir 18 años, y al menos 200 millones de mujeres y niñas han sido sometidas a la mutilación genital femenina en 30 países. En comparación con los hombres, las mujeres se encargan 2,3 veces más de las tareas domésticas y asistenciales no remuneradas. Por ese motivo, los esfuerzos para combatir la feminización de la pobreza deben centrarse en eliminar las barreras y las

¹⁶ Organización Mundial de la Salud, *World Health Statistics 2019: Monitoring Health for the Sustainable Development Goals* (Ginebra, 2019).

¹⁷ Entidad de las Naciones Unidas para la Igualdad de Género y el Empoderamiento de las Mujeres, *El progreso de las mujeres en el mundo 2019–2020: familias en un mundo cambiante* (2019).

prácticas tradicionales nocivas que impiden que las mujeres y las niñas desarrollen al máximo todo su potencial.

G. Protección social

20. La protección social ha demostrado su eficacia para reducir la pobreza y la desigualdad. Si bien muchos países han establecido sistemas de protección social como los programas de protección social sin aportación y las transferencias en efectivo, o están en vías de perfeccionarlos, la cobertura sigue siendo extremadamente baja en los países con las tasas de pobreza más elevadas. Por ejemplo, aunque la India abarca a casi una cuarta parte de los pobres del mundo (176 millones de personas pobres), en 2015 menos de un quinto de su población de 1.300 millones de personas se beneficiaba de algún tipo de protección social. En el plano mundial, en 2016 el 55 % de la población (es decir, 4.000 millones de personas), incluidos 1.300 millones de niños, no estaba cubierto por ningún sistema de protección social. En Europa y América del Norte, alrededor del 86 % de las personas disponían de cobertura, mientras que en África Subsahariana apenas el 13 % estaba cubierto. Además, solo el 22 % de la población desempleada en todo el mundo recibe prestaciones en efectivo por desempleo, mientras que el 28 % de las personas con discapacidades graves reciben prestaciones por discapacidad en efectivo. En general, el 41 % de las mujeres que dan a luz reciben prestaciones económicas por maternidad¹⁸. La cobertura de la protección social también sigue excluyendo a la mayoría de los trabajadores por cuenta propia y del sector no estructurado.

21. Algunos países han hecho progresos notables. China y Tailandia han introducido una cobertura universal de pensiones y salud, y Mongolia ha adoptado planes universales de prestaciones por hijos a cargo. Esas iniciativas han permitido que alrededor del 63 % de la población de China y el 72 % de la población de Mongolia se beneficien de algún tipo de protección social¹⁹. En América Latina y el Caribe, el crecimiento de los ingresos provenientes de los salarios en los hogares de menores ingresos y las transferencias públicas han sido los principales impulsores de la reducción de la pobreza desde comienzos de la década de 2000.

III. Respaldo del sistema de las Naciones Unidas para acelerar las acciones mundiales para un mundo sin pobreza

22. En la presente sección se describen a grandes rasgos los progresos realizados para acelerar las acciones mundiales para un mundo sin pobreza mediante la aplicación del plan de acción interinstitucional de todo el sistema para la erradicación de la pobreza encaminado a coordinar los esfuerzos del sistema de las Naciones Unidas. El plan de acción incluye siete esferas temáticas en materia de políticas que se centran en las medidas que impulsan las transformaciones estructurales esenciales para lograr un crecimiento sostenido e inclusivo que reduzca la pobreza. Además de esas esferas de interés político, el sistema de las Naciones Unidas también participa en análisis de políticas basados en datos empíricos y reúne información desglosada por factores como los ingresos, el género, la edad, la raza, la etnia, el estatus migratorio, la discapacidad, la ubicación geográfica y otras características pertinentes en los contextos nacionales, con miras a contribuir a la erradicación efectiva de la pobreza. Para obtener información más detallada sobre las iniciativas conexas del

¹⁸ OIT, *Informe mundial sobre la protección social 2017-19: la protección social universal para alcanzar los Objetivos de Desarrollo Sostenible* (Ginebra, 2017).

¹⁹ OIT, *Perspectivas sociales y del empleo en el mundo*.

sistema de las Naciones Unidas, véase la página web del Tercer Decenio, disponible en el sitio web del Departamento de Asuntos Sociales y Económicos de la Secretaría²⁰.

A. Solución de las deficiencias en materia de políticas e información

23. Un requisito fundamental para acelerar las acciones mundiales para un mundo sin pobreza es respaldar la formulación de políticas con base empírica y solucionar las deficiencias relativas a la falta de datos. A ese respecto, el sistema de las Naciones Unidas trabaja activamente para mejorar su labor de investigación y análisis y ayudar a los países a reforzar sus propias capacidades estadísticas.

24. El Departamento de Asuntos Económicos y Sociales sigue fortaleciendo y dando más importancia a la investigación y los datos a fin de acelerar las acciones mundiales para un mundo sin pobreza. El Departamento supervisa y analiza las tendencias sociales y económicas a nivel mundial, así como las cuestiones emergentes que guardan relación con la erradicación de la pobreza, la desigualdad, el empleo y la inclusión social, en particular entre los grupos sociales. Asimismo, presta apoyo a los Estados Miembros brindando asesoramiento sobre políticas y apoyo técnico e impartiendo actividades de creación de la capacidad, y actúa como un proveedor clave de datos y estadísticas esenciales para que la comunidad internacional pueda adoptar decisiones fundamentadas sobre cuestiones de desarrollo. En estrecha colaboración con las oficinas nacionales de estadística, el Departamento trata de mejorar las capacidades estadísticas para que todas las personas sean tenidas en cuenta. Junto con sus asociados, el Departamento ayuda a más de 75 países a elaborar estrategias y planes nacionales integrados, basados en datos empíricos, inclusivos y bien financiados para alcanzar los Objetivos de Desarrollo Sostenible. Asimismo, el Departamento trabaja con miras a movilizar financiación para alcanzar los Objetivos.

25. El Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) se está esforzando por mejorar la forma en que se utilizan los datos para luchar contra la pobreza a través de una nueva versión del índice de pobreza multidimensional, elaborado en colaboración con la Universidad de Oxford. Esa nueva versión del índice va más allá de los ingresos para medir y acelerar los progresos en relación con el Objetivo de Desarrollo Sostenible 1. Ese enfoque está influyendo en la forma en que los países recopilan y utilizan datos para adoptar decisiones. En los Balcanes Occidentales, el PNUD, junto con el Banco Mundial y la Agencia de los Derechos Fundamentales de la Unión Europea, llevó a cabo una encuesta socioeconómica de la pobreza multidimensional entre las poblaciones romaníes con el fin de orientar las políticas de inclusión social. Asimismo, la Comisión Económica y Social para Asia Occidental (CESPAO) fue pionera en el concepto de desigualdad multidimensional en la región árabe y ha estado promoviendo ese concepto mediante actividades normativas, de desarrollo de la capacidad y asesoramiento técnico.

26. La Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO), junto con el Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA) y el Banco Mundial, ha elaborado el Sistema de información sobre medios de vida rurales para que los encargados de formular políticas puedan establecer políticas diferenciadas con mayor eficacia y supervisar los indicadores relacionados con los Objetivos de Desarrollo Sostenible 1 y 2. La FAO también se ha asociado con el Banco Mundial y el FIDA en una iniciativa conjunta para orientar la investigación y las inversiones en materia de desarrollo agrícola y rural hacia la consecución de esos Objetivos. La iniciativa está encaminada a fortalecer y dar una mayor importancia a la investigación y los datos a fin de respaldar las inversiones a favor de los pobres en las zonas

²⁰ Véase www.un.org/development/desa/socialperspectiveondevelopment/united-nations-decade-for-the-eradication-of-poverty/third.html.

agrícolas y rurales en el seno de los organismos asociados, así como entre los encargados de formular políticas, la sociedad civil y el sector privado.

27. La Comisión Económica para Europa (CEPE) ha estado trabajando en varias cuestiones metodológicas fundamentales, que incluyen la creación de estrategias innovadoras y diseños de encuestas para abarcar a las poblaciones de difícil acceso, así como recopilando y analizando una serie de buenas prácticas con objeto de mejorar la comprensión de la pobreza. La CEPE también ha ayudado a los países de Europa Oriental, la región del Cáucaso y Asia Central a elaborar indicadores de pobreza armonizados. Asimismo, el Programa de las Naciones Unidas para los Asentamientos Humanos (ONU-Hábitat) prestó a los países asistencia técnica encaminada a desarrollar la capacidad institucional de sus oficinas nacionales de estadística, a fin de armonizar los sistemas de recopilación de estadísticas sobre asentamientos humanos. Esa asistencia también ha incluido la realización de encuestas estadísticas rutinarias relacionadas con los asentamientos humanos, a fin de recabar datos sobre los asentamientos en barrios marginales, el acceso a los servicios básicos, la seguridad de la tenencia de la tierra, la gobernanza urbana y la participación cívica, que estén desglosados por factores de interés.

28. Con miras a apoyar a las personas en situación de vulnerabilidad y llegar primero a los más rezagados, la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) ha aumentado considerablemente la escala y el alcance de las iniciativas conjuntas emprendidas con el Grupo Banco Mundial en relación con los datos y su análisis. Se está creando un centro común de datos sobre desplazamientos forzados con el objetivo de mejorar la capacidad de las partes interesadas para adoptar decisiones oportunas y fundamentadas en datos empíricos que puedan mejorar la vida de las personas afectadas, prestando especial atención a los datos socioeconómicos a nivel de los hogares. Para responder a la necesidad de datos precisos sobre la trata de personas en situaciones humanitarias, la Organización Internacional para las Migraciones (OIM) utiliza su Matriz de Seguimiento de los Desplazamientos con objeto de reunir datos de referencia fiables sobre la trata de personas y la explotación de los migrantes, los abusos y la vulnerabilidad en situaciones de crisis, el desplazamiento y la migración a gran escala. La OIM y sus asociados también crearon el portal Datos Colaborativos contra la Trata de Personas, el primer concentrador de datos mundiales de acceso abierto sobre la trata de personas.

B. Prestación de apoyo a la transformación estructural, el empleo productivo y el trabajo decente en el contexto de un escenario mundial cambiante

29. La Organización de las Naciones Unidas para el Desarrollo Industrial (ONUDI) ayuda a los países a promover un desarrollo industrial inclusivo y sostenible mediante su Programa de Alianzas en el País y sus programas por países. El Programa de Alianzas en el País se centra en sectores industriales prioritarios o en esferas esenciales de la agenda para el desarrollo de un país determinado, en particular los que tienen un gran potencial de crecimiento económico y creación de empleo. Los países reciben apoyo en esferas como el desarrollo de la capacidad comercial, el desarrollo de la cadena de valor de las agroempresas y el fortalecimiento de la capacidad productiva. En la actualidad, la ONUDI ejecuta 33 programas conjuntos en 29 países, en asociación con otras entidades de las Naciones Unidas. La ONUDI también ayuda a los países africanos a implementar el Tercer Decenio del Desarrollo Industrial para África (2016-2025).

30. La Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD) está ayudando a los países en desarrollo a dar respuesta a la limitada capacidad

productiva que restringe sus posibilidades de desarrollo. El objetivo es crear una masa crítica de capacidad productiva viable y competitiva en los sectores agrícola, manufacturero y de servicios. El éxito en esas esferas garantizará que los países en desarrollo puedan llevar a cabo una transformación estructural y, en consecuencia, se beneficien de una mayor integración en la economía mundial, aumenten su resiliencia ante las perturbaciones y mantengan su crecimiento inclusivo y equitativo y sus esfuerzos en pro de la erradicación de la pobreza. En ese contexto, la UNCTAD ha colaborado con diversas organizaciones para ayudar a los países africanos a diseñar estrategias destinadas a aumentar la forma en que la diversificación de las exportaciones contribuye a la creación de empleo y el desarrollo de aptitudes. En 2018, la UNCTAD ayudó a Bhután, Kazajstán, Mongolia y Turkmenistán a determinar qué sectores tenían un nuevo potencial de exportación, así como políticas y medidas que podrían impulsar la diversificación de las exportaciones.

31. El PNUD trabajó para crear medios de vida y empleos más sostenibles. Casi 4 millones de personas que vivían en situaciones de crisis o que se recuperaban de ellas consiguieron un empleo o mejoraron sus medios de vida con apoyo del PNUD en 25 países, en particular, 300.000 en el Sudán, 42.000 en la República Árabe Siria y 38.000 en Haití. En el Yemen, el PNUD se asoció con el Banco Mundial para crear empleo de emergencia para más de 344.550 personas. Asimismo, la mejora de las aptitudes y las oportunidades empresariales de los jóvenes siguió siendo una cuestión sumamente prioritaria. El PNUD y sus asociados también están dando respuesta al mal estado del mercado de trabajo estructurado en África mediante el programa YouthConnekt, que ayuda a los empresarios jóvenes a crear empresas y puestos de trabajo.

32. La FAO presta apoyo activamente a los países para que desarrollen políticas y programas que generen numerosas oportunidades de empleo decente en los sectores agrícola y no agrícola y promuevan inversiones responsables que fomenten el empleo en la agricultura, los sistemas alimentarios y las cadenas de valor de la industria agroalimentaria. La FAO también está ayudando a los países a mejorar las condiciones de trabajo y promover el cumplimiento de las normas laborales en las zonas rurales. En asociación con la Organización Internacional del Trabajo (OIT), la ONUDI y el sector privado, en 2018 la FAO colaboró con más de 200 jóvenes empresarios africanos para dar soluciones innovadoras a los problemas relativos a la alimentación y la agricultura. Entre las principales soluciones recomendadas figuran la creación de plataformas para que los jóvenes compartan información y conocimientos, una mayor participación de los jóvenes en el diálogo sobre políticas y el fortalecimiento de las incubadoras de empresas y los programas de mentoría dirigidos a la gente joven.

33. En el marco del plan de acción quinquenal para el empleo en el ámbito de la salud y el crecimiento económico inclusivo (2017-2021) denominado Trabajar en pro de la Salud —un programa de trabajo intersectorial elaborado conjuntamente por la Organización Mundial de la Salud (OMS), la OIT y la OCDE— se están realizando esfuerzos para impulsar a nivel mundial la ejecución del programa de recursos humanos para la salud y el aumento de la capacidad nacional. El programa Trabajar en pro de la Salud y su fondo fiduciario de asociados múltiples prestan asesoramiento normativo, asistencia técnica y apoyo al fortalecimiento de la capacidad a los Estados Miembros a fin de acelerar los avances para la consecución de los Objetivos de Desarrollo Sostenible 3, 4, 5 y 8. Unos 26 países han solicitado asistencia en el marco del programa.

34. La CEPE está ayudando a sus Estados miembros a aprovechar la ecologización de la economía para ofrecer nuevas oportunidades de empleo. El Comité de Política Ambiental de la CEPE estableció el Marco Estratégico Paneuropeo para la Ecologización de la Economía (2016-2030) con el apoyo del Programa de las

Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA) y otros asociados clave. Uno de los objetivos del Marco es mejorar el bienestar humano y la equidad social. La ecologización de la economía y la prestación de apoyo a una prosperidad económica creciente también requieren una infraestructura adecuada. A ese respecto, la CEPE ha venido elaborando nuevos modelos de alianza público-privada que garantizan su armonización con los objetivos sociales, para que dichas alianzas contribuyan eficazmente a la reducción de la pobreza.

35. La Comisión Económica y Social para Asia y el Pacífico (CESPAP) ayuda activamente a sus Estados miembros a impulsar el empoderamiento económico y el espíritu emprendedor de las mujeres como estrategia para reducir la pobreza y fomentar el bienestar social y el crecimiento económico sostenible. La CESPAP está ejecutando el programa regional quinquenal para el período 2018-2023 denominado “Catalysing women’s entrepreneurship: creating a gender-responsive entrepreneurial ecosystem” destinado a catalizar el espíritu emprendedor de las mujeres y crear un ecosistema empresarial con perspectiva de género. La iniciativa promueve el empoderamiento económico de las mujeres y contribuye a erradicar la pobreza en la región aumentando el acceso al capital y el uso de servicios de desarrollo empresarial y tecnologías financieras por parte de las mujeres empresarias, y apoyando la creación de políticas y programas de inversión y desarrollo empresarial que tengan en cuenta las cuestiones de género. Entre los países beneficiarios se encuentran Bangladesh, Camboya, Fiji, Nepal, Samoa y Viet Nam.

C. Expansión de los sistemas de protección social para sustentar un desarrollo inclusivo que reduzca la pobreza

36. El Departamento de Asuntos Económicos y Sociales sigue promoviendo la protección social como herramienta política para reducir la pobreza y la desigualdad, a través de su participación en la Junta de Cooperación Interinstitucional en Materia de Protección Social, su labor analítica y sus actividades de creación de la capacidad. La edición de 2018 del informe sobre la situación social en el mundo (*Report on the World Social Situation*) se centró en el papel de la protección social para promover la inclusión. En colaboración con la OIT, el Departamento también está llevando a cabo actividades de creación de la capacidad para ayudar a los países en desarrollo a fortalecer sus sistemas nacionales de protección social.

37. Como miembro de la Iniciativa sobre un Nivel Mínimo de Protección Social, el PNUD está ayudando a los países a integrar la protección social en las estrategias de desarrollo. Se está brindando apoyo a los países de América Latina y el Caribe para que evalúen la protección social teniendo en cuenta las cuestiones de género, incluido el cálculo de los costos de las intervenciones que tienen en cuenta dichas cuestiones en los mecanismos de protección social. El PNUD también está ayudando a los países a aumentar la eficacia de los mecanismos de protección social mejorando las mediciones de la pobreza multidimensional e integrando las medidas de protección social en las iniciativas de adaptación al cambio climático y reducción del riesgo de desastres. El PNUD también trabaja activamente en los países afectados por situaciones de crisis, donde realiza intervenciones de efectivo por trabajo que suelen estar relacionadas con la prestación de apoyo a los medios de vida inclusivos, el empleo y el desarrollo económico a nivel local a fin de acelerar la recuperación y mejorar la resiliencia a largo plazo.

38. La FAO brinda apoyo a los países mediante la creación y el fortalecimiento de sistemas de protección social de propiedad nacional que se integran en estrategias más amplias de promoción de los medios de vida y del desarrollo rural. Como miembro activo de la Alianza Mundial por la Protección Social Universal para

Alcanzar los Objetivos de Desarrollo Sostenible y de la Junta de Cooperación Interinstitucional en Materia de Protección Social, la FAO ayuda a los Gobiernos a desarrollar argumentos económicos y de inversión a favor de mejorar los sistemas de protección social; a aumentar la visibilidad de las personas que viven en las zonas rurales y la necesidad de adaptar el diseño de los programas de protección social para que resuelvan mejor las numerosas vulnerabilidades a las que se enfrentan, sin dejar de garantizarles una cobertura adecuada; y a promover una coherencia programática y política, basada en datos empíricos, entre la protección social y el rendimiento económico, en particular en los ámbitos de la agricultura y la gestión de los recursos naturales. Asimismo, respalda el fortalecimiento de la capacidad gubernamental a nivel nacional y local para diseñar y ampliar los programas de protección social en las zonas rurales, incluidas las transferencias en efectivo y los programas de alimentación escolar con productos locales.

39. El Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) ayuda a los países a combatir la pobreza infantil mediante la ampliación de los programas de protección social y el aumento de la equidad en el gasto público. Se está haciendo hincapié en el rápido incremento de las prestaciones por hijos y los subsidios familiares, como la instauración progresiva de una asignación universal por hijo. En 2018, 38,4 millones de niños se beneficiaron de ese tipo de medidas. A fin de fortalecer la convergencia y la colaboración interinstitucional, en 2019 el UNICEF, el Overseas Development Institute y la OIT organizaron una conferencia de alto nivel sobre las asignaciones universales para la infancia, en la que participaron los Gobiernos nacionales, los responsables de las políticas y otros interesados. El UNICEF también es miembro activo de la Junta de Cooperación Interinstitucional en Materia de Protección Social y de la iniciativa en favor de la protección social universal del Grupo Banco Mundial y la OIT, que tienen por objeto promover y fomentar la protección social universal, haciendo especial hincapié en las prestaciones universales para la infancia.

40. La Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) ayuda a sus Estados miembros a diseñar mejores intervenciones en materia de protección social gracias a la generación de conocimientos y el desarrollo de la capacidad. La CEPAL también sigue actualizando su base de datos de programas de protección social no contributiva en América Latina y el Caribe. Esta base de datos en línea contiene información sobre programas de transferencia en efectivo, pensiones y programas de inclusión laboral y productiva. La CEPAL también compartió su experiencia regional en materia de protección social con los países africanos en la reunión consultiva regional sobre la mejora de la supervisión de las inversiones sociales que organizó la Comisión Económica para África (CEPA) en Addis Abeba en 2019.

41. La CESPAP está fortaleciendo la capacidad nacional de sus Estados miembros para establecer sistemas amplios de protección social que ofrezcan cobertura para todos, mediante la creación de productos analíticos y la puesta en marcha de iniciativas de desarrollo de la capacidad. Entre esos productos e iniciativas se incluyen: la Social Protection Toolbox (una plataforma que contiene buenas prácticas en materia de protección social); una serie de módulos sobre el diseño, la aplicación y la financiación de los sistemas de protección social; y un instrumento de simulación de la protección social, que se creará próximamente y permitirá a los encargados de la formulación de políticas estimar la repercusión de cada política relativa a la protección social en la pobreza y la desigualdad, al tiempo que calculará los costos financieros y la asequibilidad de esas opciones. La CESPAP también ha creado un grupo de expertos, integrado por representantes designados por sus Estados miembros, que se encarga de diseñar formas de fortalecer la cooperación regional en materia de protección social.

42. La Entidad de las Naciones Unidas para la Igualdad de Género y el Empoderamiento de las Mujeres (ONU-Mujeres) promueve programas de protección

social en todo el mundo con miras a aliviar la pobreza entre las mujeres y evitar que caigan en ella, principalmente brindando redes de protección social, atención sanitaria universal y planes de pensiones sin aportación. El apoyo prestado por ONU-Mujeres a los Estados Miembros en materia de protección social se ha centrado en la creación de la capacidad. En ese contexto, en asociación con el Instituto Nacional de Salud y Bienestar del Gobierno de Finlandia, así como con la OCDE y la OIT, la Entidad impartió en 2018 en Kenya una sesión de capacitación a nivel regional sobre la creación y gestión de los niveles mínimos de protección social en África. En la República Dominicana, en colaboración con la OIT y el PNUD, prestó servicios de asesoramiento en materia de políticas integradas al Gobierno para promover la inclusión de una perspectiva de derechos humanos e igualdad de género en el sistema nacional de protección social.

43. El Programa Mundial de Alimentos (PMA) ha prestado apoyo técnico a más de 70 países para fortalecer la capacidad de los sistemas nacionales de protección social a fin de mejorar el acceso a la alimentación en los hogares pobres y vulnerables. Dicho apoyo técnico ha incluido facilitar la elaboración de políticas de protección social; brindar orientaciones sobre el despliegue de programas de protección social en contextos inestables y de desplazamiento forzado; fortalecer los sistemas de gestión de la información de los beneficiarios; y mejorar los sistemas de pago y prestación de servicios. En 2018, el PMA completó en Kenya la transición de un programa de alimentación escolar que pasó a ser de titularidad nacional. El programa proporciona comidas a 1,2 millones de niños. En Bangladesh, el PMA está ayudando al Gobierno a ejecutar un programa de alimentación escolar sostenible y de titularidad nacional. En Bhután, está centrando su apoyo en la creación de sistemas, el asesoramiento en materia de políticas, la asistencia técnica y el fortalecimiento de la capacidad, con vistas a que el Gobierno gestione y ejecute plenamente su programa de alimentación escolar.

44. La CESPAAO apoya e impulsa las reformas inclusivas en materia de protección social en los países árabes, a través de iniciativas de investigación específicas y asesoramiento sobre políticas, apoyo técnico y fortalecimiento de la capacidad, así como de fomento de la cooperación e intercambio de experiencias a nivel regional.

D. Desarrollo de las capacidades humanas: afrontar las formas de pobreza no relacionadas con los ingresos

45. ONU-Hábitat apoya la lucha contra la pobreza urbana mediante la Estrategia Mundial de Vivienda y de conformidad con la Nueva Agenda Urbana. A finales de 2018, ONU-Hábitat había ayudado a 40 países a poner en marcha políticas de vivienda mejoradas. Asimismo, contribuye a la erradicación de la pobreza a través de su Programa Participativo de Mejora de los Barrios Marginales. Se está brindando apoyo a varios gobiernos nacionales y locales con vistas a mejorar la seguridad de la tenencia en los asentamientos informales, lo que ha contribuido a que más de 200.000 hogares aseguren su tenencia de la tierra. A través del Fondo Fiduciario para Servicios Urbanos Básicos, se ha prestado apoyo a las autoridades municipales, regionales y nacionales para que elaboren y ejecuten políticas destinadas a aumentar el acceso equitativo a los servicios urbanos básicos y mejorar el nivel de vida de los pobres en las zonas urbanas. A finales de 2018, unos 2,7 millones de personas disfrutaban de un mejor acceso al agua y saneamiento gracias a proyectos apoyados por ONU-Hábitat.

46. El UNICEF colabora con numerosos organismos de las Naciones Unidas para afrontar las dimensiones de la pobreza no relacionadas con los ingresos, como la salud, la nutrición, el agua, el saneamiento y la educación. En el ámbito de la salud, el UNICEF ha dirigido la creación de un centro interinstitucional para la aceptación y

la demanda de vacunas, que tiene por objeto promover una comprensión más rigurosa, holística y basada en datos empíricos de la demanda de vacunas entre los asociados, los donantes y las principales partes interesadas en el programa. La CEPE está ayudando a los países a elaborar documentos de orientación para que puedan comprender y encarar mejor los problemas existentes a fin de garantizar un acceso equitativo al agua y el saneamiento. Una de las lecciones aprendidas tras evaluar la situación imperante es que, a menudo, los marcos de gobernanza en vigor no prestan atención a la equidad. El PNUD ha ayudado a los centros digitales de Bangladesh a ampliar los servicios financieros a 3 millones de habitantes de zonas rurales sin cuentas bancarias, una innovación que se está reproduciendo en Fiji y Somalia. En la Argentina, el PNUD ayudó a ejecutar los programas integrados de lucha contra la pobreza en seis ministerios a través de una plataforma de apoyo a los países, gracias a lo cual mejoró la cobertura médica de 1 millón de personas sin seguro de salud público. El PMA brindó apoyo a programas de alimentación escolar que proporcionaron alimentos a 16,4 millones de niños en edad escolar, derivaron en un aumento de las tasas de retención escolar tanto entre las niñas como entre los niños y sirvieron como plataforma para promover la resiliencia comunitaria, la cohesión social y la estabilidad.

E. Garantía en el futuro de la alimentación y la agricultura sostenible

47. La FAO ayuda a los países a desarrollar y aplicar enfoques multisectoriales de base amplia que incluyan opciones para las múltiples formas de salir de la pobreza. Se hace especial hincapié en la transformación rural, en el desarrollo de la capacidad de los países para llegar a todos los grupos vulnerables de las zonas rurales y en la consideración de los vínculos más amplios entre la erradicación de la pobreza y el desarrollo sostenible.

48. El PMA ha elaborado modelos que combinan alianzas amplias, soluciones innovadoras y apoyo adaptado a cada contexto para los pequeños productores y sus Gobiernos nacionales, que tienen repercusiones sistémicas en las cadenas de valor agrícolas y los sistemas alimentarios en general. Algunos de esos esfuerzos son las iniciativas como la prestación de apoyo a los mercados agrícolas en favor de los pequeños productores, la Alianza entre las Explotaciones Agrícolas y el Mercado y el Mercado Virtual de Agricultores, la asistencia alimentaria para la creación de activos orientada a los medios de subsistencia y los esfuerzos para reducir las pérdidas posteriores a la recolección a fin de fortalecer las cadenas de suministro de alimentos. En 2018, el PMA ejecutó programas de capacitación sobre la creación de activos y cuestiones conexas, que beneficiaron a 10 millones de personas en 55 países. El PMA y sus asociados también han facilitado la realización de exámenes estratégicos de la iniciativa Hambre Cero, de carácter consultivo, que han estado dirigidos por los países y han contado con la participación de múltiples interesados, con los que se ha ayudado a 70 países a determinar las medidas prioritarias a fin de hacer realidad la meta del hambre cero para 2030.

49. El objetivo de poner fin al hambre y la malnutrición exige un cambio real y transformador en los sistemas alimentarios y las prácticas agrícolas actuales para garantizar que todas las personas tengan acceso a dietas nutritivas, seguras, asequibles y sostenibles. En ese sentido, la OMS dirige junto con la FAO el Decenio de las Naciones Unidas de Acción sobre la Nutrición (2016-2025) y está brindando apoyo a los países mediante la elaboración de productos normativos que respalden el cumplimiento de los compromisos contraídos en la Segunda Conferencia Internacional sobre Nutrición.

50. El Programa Conjunto para Acelerar el Progreso del Empoderamiento Económico de las Mujeres Rurales, ejecutado por ONU-Mujeres, la FAO, el FIDA y

el PMA, involucra directamente a 50.000 mujeres rurales de Etiopía, Guatemala, Kirguistán, Liberia, Nepal, el Níger y Rwanda. El programa tiene por objeto mejorar la seguridad alimentaria y la nutrición, la generación de ingresos y la seguridad de estos, así como la participación y el liderazgo de las mujeres en las esferas públicas. También fortalece el entorno normativo para un desarrollo rural que tenga en cuenta las cuestiones de género. Entre 2017 y 2018, las agricultoras rurales que se beneficiaron del programa aumentaron su productividad en un 34 %, al tiempo que reforzaron su participación en cooperativas cuyos ingresos han aumentado aproximadamente 1 millón de dólares en total. En general, los beneficios del programa llegan al menos a 315.000 mujeres, hombres, niños y niñas en los siete países en que se ejecuta.

F. Reducción de la desigualdad

51. ONU-Mujeres está ayudando a los países a elaborar y ejecutar políticas económicas que tengan en cuenta las cuestiones de género, en particular en materia de trabajo decente, protección social, cuidados no remunerados, adquisiciones, agricultura resistente al clima y tierras. Asimismo, está liderando los esfuerzos para promover políticas que reconozcan, reduzcan y redistribuyan el trabajo de cuidados no remunerado presentándolo como una responsabilidad social y colectiva a través, entre otras cosas, de mejoras en el acceso de las mujeres a servicios de cuidado infantil gratuitos o asequibles. En Kirguistán, Sudáfrica, Turquía y el Uruguay se ha utilizado una metodología elaborada por ONU-Mujeres para calcular las inversiones en materia de cuidado infantil y las repercusiones positivas en el empleo femenino y los ingresos públicos. Además, la Entidad ha reforzado el espíritu emprendedor entre las mujeres, lo que ha permitido que más de 23.000 mujeres de 25 países hayan accedido a servicios financieros y hayan mejorado sus empresas gracias al apoyo brindado.

52. A través de su programa de finanzas públicas para la infancia, el UNICEF trata de influir y apoyar la movilización, asignación y utilización de recursos financieros nacionales para lograr mejores resultados, más equitativos y sostenibles para los niños. Esos esfuerzos se aceleraron en 2018, por ejemplo, con el aumento del número de países que realizan análisis y promueven la asignación de recursos suficientes para políticas y servicios relacionados con la infancia.

53. Como receptor principal de las subvenciones del Fondo Mundial de Lucha contra el Sida, la Tuberculosis y la Malaria, el PNUD ayudó a prestar servicios de salud del último tramo en 35 países. A través de la colaboración entre el PNUD y el Fondo Mundial, 1,4 millones de personas tuvieron acceso a tratamiento contra el VIH, 6,3 millones de personas recibieron servicios de asesoramiento y pruebas de detección del VIH y 97.000 mujeres embarazadas dispusieron de medicamentos antirretrovirales para prevenir la transmisión maternoinfantil del VIH. Se trataron 7,6 millones de casos de malaria y se distribuyeron casi 20 millones de mosquiteros, un 12 % más que en 2017. La asociación permitió a siete países alcanzar el 100 % de cobertura en lo referente a los medicamentos contra la malaria. El PNUD también ha prestado más atención a las oportunidades de las personas con discapacidad, y ha formulado nuevas orientaciones sobre la forma de apoyar la inclusión de la discapacidad. Asimismo, con apoyo del PNUD y sus asociados, más de 4 millones de mujeres obtuvieron acceso a servicios básicos, incluidos los servicios financieros y los activos no financieros, y 17,2 millones de mujeres se inscribieron como votantes en 2018.

54. La FAO ayuda a los países a impulsar la igualdad de género y el empoderamiento económico de las mujeres rurales. Su política de igualdad de género da prioridad a la participación y la adopción de decisiones en pie de igualdad de mujeres y hombres en las instituciones rurales, así como en la elaboración de leyes,

políticas y programas; a la igualdad de acceso y control sobre los recursos productivos, los servicios, los ingresos, los mercados y el empleo decente; y a la reducción de la carga de trabajo de las mujeres.

55. La CEPAL está ayudando a sus Estados miembros a aplicar políticas antidiscriminatorias, como las medidas de acción afirmativa para los pueblos indígenas y los afrodescendientes, y a combatir las causas de la exclusión social. La CEPAL también coordinó la preparación del informe titulado *Promoting equality: An interregional perspective*, que fue el resultado de un esfuerzo conjunto de la CEPA, la CEPAL, la CESPAP y la CESPAP y se centró en la cuestión de la igualdad y las políticas públicas que pueden promoverla. La CEPAL preparó una carpeta de material para medir la desigualdad en lo que respecta a la creación de la capacidad. En ese material se analizan diferentes indicadores utilizados para medir la desigualdad socioeconómica y se proporcionan elementos para estudiar el impacto redistributivo de los impuestos directos y las transferencias públicas en especie y en efectivo.

56. La CESPAP está reforzando la base de conocimientos de los encargados de formular políticas en lo que respecta a las tendencias de la desigualdad y las recomendaciones para reducirla. Asimismo, ha elaborado y perfeccionado metodologías innovadoras para medir la desigualdad de oportunidades, a fin de distinguir con mayor precisión a los más rezagados. La CESPAP también está elaborando una plataforma en línea sobre la desigualdad, que incluirá una herramienta interactiva en línea para evaluar las múltiples dimensiones de la desigualdad y sus causas, así como una base de datos de buenas prácticas. Del mismo modo, la labor normativa llevada a cabo por la CESPAP ha promovido un nuevo marco para medir las desigualdades multidimensionales y responder a ellas, en el que se vinculan las desigualdades en materia de resultados, oportunidades y autonomía. Esas iniciativas permitirán adoptar enfoques más inclusivos a la hora de formular políticas.

G. Lucha contra el cambio climático e intensificación de los peligros naturales

57. La Iniciativa Pobreza-Medio Ambiente, puesta en marcha de forma conjunta por el PNUMA y el PNUD, es un programa mundial que respalda las iniciativas desplegadas por los países para que los objetivos en favor de los pobres y del medio ambiente sean un elemento central de las medidas gubernamentales, e incorpora dichos objetivos en la planificación del desarrollo a nivel nacional y subnacional, desde la formulación de políticas hasta las fases de presupuestación, ejecución y supervisión. A finales de 2018 se habían incorporado un total de 24 políticas y planes nacionales y 4.214 locales, 93 políticas y planes sectoriales y 84 procesos de presupuestación y gastos, y se habían establecido 56 sistemas de seguimiento y evaluación. El PNUMA y el PNUD también pusieron en marcha el proyecto conjunto titulado “Programa de Acción sobre Pobreza y Medio Ambiente en pro de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (2018-2022)” para prevenir la degradación ambiental que perjudica especialmente a los pobres y a los más vulnerables.

58. Mediante su enfoque orientado a la adaptación, el PNUD se centró en las personas y las comunidades más expuestas a los efectos del cambio climático. En Viet Nam, las mejoras en la gestión de los bosques, manglares y humedales elevaron los ingresos de más de 330.000 personas que dependen de los bosques. En Camboya y Sri Lanka, aumentó la resiliencia de los medios de vida agrícolas de 5.500 hogares, gracias a una mejor gestión de los recursos hídricos. Con el apoyo del Gobierno del Japón y otros asociados, el PNUD también ha ayudado a los países a integrar los riesgos climáticos y de desastres en las decisiones de planificación e inversión. En 18 países de Asia y el Pacífico, 115 escuelas de zonas propensas a tsunamis ahora

disponen de un plan de acción en caso de tsunamis. El PNUD también ha ayudado a seis países del Caribe a fortalecer sus sistemas de alerta temprana.

59. La UNCTAD mejoró la capacidad de los encargados de la formulación de políticas y de la planificación del transporte y la infraestructura conexas de los pequeños Estados insulares en desarrollo para comprender los efectos del cambio climático en la infraestructura de transporte de las zonas costeras y adoptar las correspondientes medidas de adaptación. Entre los principales resultados del proyecto se incluyen la evaluación de las posibles vulnerabilidades frente a la variabilidad y el cambio climáticos en Jamaica y Santa Lucía, en función de distintas hipótesis climáticas, así como la creación de una metodología transferible para ayudar a planificar la adaptación.

60. La OMS probó de forma experimental en Malí y Mauritania la iniciativa del sistema de seguro denominado “Réplica” de la Capacidad Africana para la Gestión de Riesgos. Dicha iniciativa tiene por objeto aumentar el número de personas cubiertas por un seguro soberano contra la sequía, así como prestar asistencia técnica a las instituciones nacionales. También elaboró un conjunto exhaustivo de normas ambientales y sociales, así como un instrumento de análisis del riesgo conexas con objeto de determinar los riesgos ambientales y sociales durante el diseño de las actividades y evitarlos, reducirlos y mitigarlos adecuadamente. La organización también entabló una nueva asociación estratégica con el Fondo Verde para el Clima, que incrementará el acceso de los países a la financiación para el clima, y apoyó al Kirguistán, el Senegal y Tayikistán en la movilización de aproximadamente 28 millones de dólares en fondos relacionados con el clima para fortalecer la resiliencia de sus sistemas alimentarios frente al cambio climático.

61. En el marco de la Iniciativa Regional para Evaluar el Impacto del Cambio Climático en los Recursos Hídricos y la Vulnerabilidad Socioeconómica en la Región Árabe, la CESPAAO está tratando de determinar los efectos previstos del cambio climático en los recursos de agua dulce y los puntos críticos de vulnerabilidad conexos mediante la aplicación de modelos integrados de evaluación regional. ONU-Mujeres está liderando la integración de la resiliencia ante el clima entre las agricultoras, abordando las brechas de género en los derechos territoriales y la seguridad de la tenencia, la información sobre el clima y la adopción de tecnologías y prácticas respetuosas con el clima.

H. Lucha contra la pobreza en contextos frágiles y humanitarios

62. El ACNUR ha colaborado con la iniciativa de asociación para la inclusión económica Partnership for Economic Inclusion del Banco Mundial, así como con varias organizaciones no gubernamentales, con el objetivo de aliviar la pobreza sufrida por 500.000 refugiados y hogares en comunidades de acogida en 32 países durante un período de cinco años. El ACNUR también está fortaleciendo su alianza con la FAO para mejorar la inclusión de los refugiados y las comunidades de acogida en las actividades basadas en la agricultura a fin de aumentar la seguridad alimentaria y las oportunidades de ingresos para los refugiados. La FAO también es uno de los principales actores de la Red mundial contra las crisis alimentarias, creada para combatir las crisis alimentarias desde una perspectiva humanitaria y de desarrollo y abordar sus causas profundas.

63. La ONUDI brinda apoyo a los refugiados, migrantes, solicitantes de asilo, mujeres, jóvenes y otros grupos vulnerables mediante su labor en materia de capacitación y educación, las cadenas de valor, la transferencia de tecnología y el desarrollo de la capacidad institucional. Gracias a esos esfuerzos, la ONUDI contribuye a crear nuevas oportunidades de empleo, aumentar la empleabilidad y mejorar la cohesión social entre las personas desplazadas y las comunidades de acogida. En Turquía, la ONUDI y sus asociados han dotado a los refugiados de aptitudes que les permiten participar plenamente en la sociedad.

64. El UNICEF ha participado activamente en la gestión de iniciativas conjuntas de análisis y planificación y en la prestación de apoyo a los equipos en los países para combatir la pobreza en contextos frágiles y humanitarios, entre otros medios, reforzando los programas de transferencia de efectivo. Asimismo, ONU-Hábitat presta apoyo a los desplazados internos y los refugiados en situaciones de crisis brindándoles servicios esenciales, como viviendas asequibles y seguras. En colaboración con la OIM y el ACNUR, la UNCTAD elaboró orientaciones en materia de políticas para los países de acogida y los asociados humanitarios y para el desarrollo acerca de la mejor manera de garantizar que los refugiados y los migrantes utilizaran sus conocimientos y capacidades para crear sus medios de vida, beneficiando al mismo tiempo a las comunidades de acogida y sus economías.

65. La OMS satisface las necesidades urgentes y aumenta la resiliencia en los países que se encuentran en situaciones de conflicto o crisis recurrentes. Un total de 10 millones de personas de 55 países se beneficiaron de los programas de capacitación sobre la creación de activos y cuestiones conexas. La OMS también ha ampliado los programas de fomento de la resiliencia en la región del Sahel, donde confluyen las perturbaciones climáticas recurrentes, la insuficiente inversión en desarrollo y los programas de paz. Los encargados de formular políticas de 57 países se han beneficiado del programa de la OIM para la creación de la capacidad en materia de migración, medio ambiente y cambio climático. La OIM también trabaja junto con la comunidad humanitaria para mitigar y combatir el riesgo de la trata de personas desde la primera fase de la respuesta humanitaria.

IV. Conclusión y recomendaciones

66. A fin de acelerar las acciones mundiales para un mundo sin pobreza, los Estados Miembros tal vez deseen considerar las siguientes recomendaciones:

a) Los países deberían dar prioridad a la erradicación de la pobreza en todas sus formas y dimensiones, prestando una atención renovada a no dejar a nadie atrás y llegar primero a los más rezagados, como las mujeres y los niños, las personas con discapacidad, las personas de edad y los pueblos indígenas. Deberían asignarse recursos suficientes para alcanzar este objetivo;

b) Los países deberían prepararse adecuadamente para hacer frente a los desafíos del mundo laboral derivados de las innovaciones tecnológicas, las tendencias demográficas, el cambio climático y la globalización. Es preciso adoptar un enfoque favorable a los pobres, centrado en el ser humano, que sitúe los derechos de los trabajadores y las necesidades, aspiraciones y derechos de todas las personas en el centro de las políticas económicas, sociales y ambientales, a fin de ejecutar políticas integradas para erradicar la pobreza a través del trabajo decente, entre otras cosas, promocionando políticas de empleo que incluyan a las zonas rurales y respaldando la formalización de la economía informal;

c) Se necesitan inversiones sostenidas en el ámbito de la agricultura, en particular en la agricultura a pequeña escala. Una de las maneras de erradicar la pobreza extrema consiste en estimular el crecimiento económico sostenido e inclusivo, empezando por la agricultura, lo cual tiene efectos directos en el empleo y los ingresos laborales de los pobres en las zonas rurales;

d) Los Gobiernos deberían ampliar el acceso a la educación inclusiva y equitativa, la cobertura sanitaria universal, la formación, la mejora de las competencias y los servicios públicos de alta calidad;

e) Las políticas públicas deberían fortalecer los sistemas de salud, en particular mediante la ampliación de la cobertura sanitaria universal, a fin de mejorar la salud de las personas que viven en situación de pobreza, evitar que otras personas caigan en ella por culpa de los costos sanitarios y combatir las desigualdades sanitarias entre grupos sociales;

f) Los Gobiernos deberían ampliar la cobertura de protección social adecuada y poner en práctica sistemas de protección social para todos que sean apropiados para cada país. Además, deberían eliminarse las barreras que impiden a los grupos desfavorecidos y a quienes se encuentran en situación de vulnerabilidad acceder a la protección social.

67. Por su parte, el sistema de las Naciones Unidas y sus organizaciones pueden reforzar las actividades del Tercer Decenio a través de las siguientes medidas:

a) Dar prioridad a la formulación y aplicación conjuntas de estrategias de erradicación de la pobreza en el contexto de los Marcos de Asistencia de las Naciones Unidas para el Desarrollo y otros procesos de planificación;

b) Prestar apoyo al desarrollo de la capacidad en esferas como la creación de sistemas nacionales de estadística, el análisis de datos, la formulación de políticas y la integración de los Objetivos de Desarrollo Sostenible en los planes y estrategias nacionales de desarrollo;

c) Seguir apoyando el fortalecimiento de las instituciones nacionales para aumentar la coherencia en materia de políticas y la coordinación multisectorial a fin de erradicar eficazmente la pobreza y el hambre, por ejemplo, mejorando la coherencia de las políticas relativas a la seguridad alimentaria, la nutrición, la protección social y la agricultura, y aplicando enfoques de desarrollo territorial para reducir las desigualdades entre las zonas rurales y urbanas, fomentar el uso sostenible de los recursos e impulsar las sinergias entre las zonas rurales y las ciudades;

d) Involucrar a los Gobiernos, los grupos sociales desfavorecidos y quienes se encuentran en situaciones de vulnerabilidad, la sociedad civil, el sector privado, los círculos académicos y otras partes interesadas en la búsqueda de soluciones viables, y determinar y subsanar las deficiencias sistémicas que obstaculizan la aplicación y son fundamentales para acelerar las acciones mundiales para un mundo sin pobreza;

e) Respalda a los Gobiernos para que presten mayor atención a la equidad, el género y los derechos en las políticas, estrategias, planes y programas nacionales relativos a la salud en esferas fundamentales del sistema como los recursos humanos para la salud, la prestación de servicios, la financiación de la salud, los sistemas de información sanitaria, la gobernanza y los productos sanitarios;

f) Promocionar instrumentos y enfoques normativos, convocar grupos de expertos, foros y asociaciones a nivel mundial, regional y nacional que aborden la pobreza en todas sus formas y dimensiones, y presentar informes sobre la situación y las tendencias relativas a la erradicación de la pobreza en los planos mundial, regional y nacional.
